

La Doradura de Esas Cruces es Trabajo Tedioso



Los reparadores de campenarios se ponen listos para aplicar las hojas de oro sobre las cruces de la catedral. Hay siete cruces en total, cinco de ellas ocho pies de alto y dos de seis pies de alto.

Los reparadores de campenarios han comenzado el proceso tedioso de doradura de cruces en la Catedral. Cada cruz primero se pela y se limpia con ácido. Entonces una cartilla es aplicada, seguido por dos capas de pintura de resina epoxidica (una pintura durable de esmalte). Una solución pegajosa (como el barniz) se pone entonces antes que se aplica la hoja de oro. Las hojas de oro vienen en secciones de papel que cuidadosamente se aplican sobre cada cruz. Cuando una sección de hoja de oro esta en lugar, el papel se pela.

Es importante alinear las secciones de papel correctamente asi ninguna parte esta descubierta, dice Ken, uno de los tres reparadores de campenarios que hacen este trabajo. Mirando para arriba de la calle, la gente no puede notar, él dice, pero “yo si lo noto y pienso en eso en cama en la noche.” Ken dice que trabajando en las condiciones atmosféricas tranquilas es importante. En viento fuerte, el papel de oro puede volar fuera de su mano, o puede volar derechamente del papel antes de que sea aplicado. El clima de Agosto en Sacramento es perfecto para este trabajo, él dice, pero igual aquí, aplicando la hoja de oro puede ser hecho solamente al tiempo del día en que el aire es totalmente tranquilo.

Mientras que los reparadores de campenarios manejan su comercio 216 pies sobre la calle K, pueden considerar otro objeto de oro un bloque de lejos - la bola encima del Capitolio. Pero esa bola (plateada pesadamente en oro) es solamente 30 pulgadas en diámetro. La cruz encima de la bóveda de la catedral es ocho pies de alto, y hay otras cuatro cruces de la misma altura en los aguilonos y la torre principal. Además, hay dos cruces más pequeñas, cada una seis pies de alto, en las dos torres pequeñas. ¡Siete cruces! ¡Es mucha hoja de oro!

Los Trabajadores Pobres

Los trabajadores pobres están en todo alrededor de nosotros: trabajadores de restaurantes de comida rápida, porteros y criadas, jardineros, vendedores y shelvers de los almacenes Walmart y Target. Estos 43 millones de hombres y mujeres son el tema del nuevo libro del autor David K Shipler, ganador del premio Pulitzer. El libro se titula: Los Trabajadores Pobres. Él autor compara la pobreza a una herida sangrante que debilita defensas, baja resistencia y atrae a depredadores.

Los trabajadores pobres laboran por salarios mínimos en trabajos de mala muerte, por no tener suficiente educación o habilidad para poder tener la esperanza de obtener cualquiera cosa mejor. Demasiado pobre para tner una cuenta chequera, son presa fácil “lugares para cobrar cheques, tiburones de préstamo y puestos de las corporaciones grandes que preparan sus formas de impuesto sobre la renta”. Sufren de problemas de salud causados por alojarse en viviendas inferiores al nivel normal. Sus niños atienden escuelas inferiores que fallan a equiparlos para obtener éxito económicamente más adelante en la vida.

Ellos enfrentan conflictos internos también. Fracaso en la escuela, en la familia y en el trabajo plagan a algunos de ellos con dudas de si mismos o sentimientos de falta de valor propio. Otros entre ellos carecen de las habilidades fundamentales de lectura y matemáticas o habilidades suaves como la puntualidad y la diligencia. El análisis de Shipler rompe el mito

americano de que el trabajo duro cura la pobreza. Salarios bajos, ausencia de ventajas y los despidos regulares rinden vano todo el trabajo duro de los pobres que trabajan. Él también apunta el “contra-mito” de que es la sociedad la unica fuente de la pobreza. Las opciones personales de los pobres también contribuyen a sus problemas persistente — dejando la escuela o abusando de las drogas o del alcohol.

Shipler ve pobreza de trabajo como una constelación de dificultades. El problema no es solo salarios bajos, sino educación baja, no solo trabajos de mala muerte, pero capacidades limitadas, no solo ahorros escasos, pero gastos imprudente, no solo casas inferiores, pero la pobre crianza. Solamente un remedio holístico puede alterar esta constelación: financiamiento abundante para los hospitales, escuelas y viviendas, aumento del salario mínimo, ganando créditos del impuesto sobre la renta, programas para aprendizaje temprano, programas de entrenamiento sofisticados del trabajo y acabar con el fianciamiento de la escuela basado en contribuciones territoriales. Los sistemas privados de la salud, Shipler cree, ha traído el sistema médico de la nación al borde de la catástrofe. Solamente el sistema de un solo pagador puede traer seguro médico a los pobres. Shipler ha definido el problema. ¿Pueden nuestros partidos politicos discutir la solucion con algo mas que los usuales clichés?

Gracias Por Las Biblias

Hace como un mes y medio el Padre Ho, que frecuentemente visita la prisión del Condado de Sacramento, les pidió a nuestros feligreses que si tenían algunas Biblias usadas que pudieran donar porque a los hombres de la prisión les gustaría mucho tener su propia Biblia.

Un grupo muy generoso de feligreses de nuestra Iglesia se juntó y compraron 15 Biblias en Español y ya han sido entregadas a los prisioneros.

El Padre Nicholas Ho y los prisioneros les dan las más sinceras gracias a todas las personas que han sido

tan generosas y nos han hecho el gran favor de donar las Biblias para el Ministerio de la prisión.

Los prisioneros también han prometido recordar en sus oraciones a las personas que los han bendecido con la Palabra de Dios.

Que Dios nuestro Señor los colme de Bendiciones por su generosidad.

Sinceramente,
Fr. Nicholas Ho